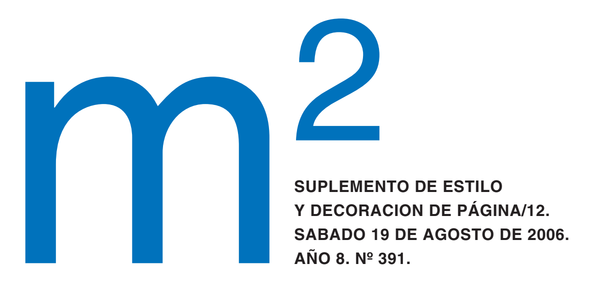


SUPLEMENTO DE ESTILO
Y DECORACION DE PÁGINA/12.
SABADO 19 DE AGOSTO DE 2006.
AÑO 8. Nº 391.

transferencia

las jornadas que, casi en secreto, buscaron desarrollar el pase de diseño de profesionales a actores sociales, artesanos y microemprendedores



ASOCIACION EL CEIBAL

Lanas del Proyecto Nuestro Monte y las manos que lo hacen. A la derecha, reciclando materiales en Bariloche para la casa de tapa, diseñada con input de Designo, el estudio de Rapoport y Sabattini.

POR LUJAN CAMBARIERE

Para dar diseño

Las jornadas Diseño para el Desarrollo Local organizadas en la UBA dieron cuenta de experiencias de diseñadores trabajando con artesanos, organizaciones de la sociedad civil, microemprendedores y poblaciones vulnerables. Y sobre todo de inquietudes, debates y entrecruzamientos con otras disciplinas en un hacer que reflexiona.

El calendario de eventos *design*, cada día más poblado de encuentros de calidad incierta, la semana pasada tuvo unas jornadas para destacar. En primer lugar porque, cuando hoy el marketing lo tiñe todo, se llevaron a cabo casi en el anonimato, en el área de investigación de la FADU/UBA, sin títulos rimbombantes, ni invitados, ni promesas falsas. En segundo lugar, porque hubo discusiones y debate. Lejos de vedettismos, hubo vehemencia y compromiso por parte de los disertantes en desnudar sus acciones para sacar conclusiones en conjunto. Tercero y sin dudas lo más importante: porque dieron el presente disciplinas y conceptos que muy pocas veces se relacionan con el diseño, como tejido social, territorio, ciudadanía, impacto ambiental, patrimonio, diversidad cultural, paz y hasta el concepto de resiliencia en el marco del desarrollo sustentable.

Así, el encuentro se propuso revisar algunas experiencias de asistencia en diseño y comunicación para el desarrollo local con vistas a delinear este escenario de la práctica profesional. "El diseño para el desarrollo es un enfoque que intenta anclar la gestión de diseño en la problemática del crecimiento sustentable. Una zona del diseño estratégico que ayuda a reorientar recursos para el acompañamiento de procesos locales de fortalecimiento y consolidación de comunidades de intereses, a escala institucional, barrial, local o regional. Persigue el mejoramiento de la calidad de vida a través de fortalecer las comunidades, promover adquisiciones de conocimientos, fortalecer la identidad, autonomía y arraigo territorial", define la diseñadora industrial Beatriz Galán, organizadora junto a un grupo de prestigiosos profesionales sensibles desde hace tiempo a estos temas.

¿La clave? La transferencia en diseño. "La promoción y apropiación de herramientas conceptuales, vocabulario, planificación, enriquecimiento de los imaginarios y sensibilización, que fortalecen a los actores involucrados para ordenar recursos con criterios de eficacia social. Asimismo, con los pobladores recibimos conocimientos desde su vida cotidiana, éticas y recursos. En esta práctica, la comunidad debe quedar mejor posicionada y el profesional adquirir competencias para accionar en escenarios complejos, quebrar estereotipos y, lo más importante, volcar su atención a la realidad local en pos de descubrir su riqueza."

A la inversa de muchas conferencias en las que se mira insistentemente el reloj, en éstas uno se quedaba con ganas de saber más. Había rostros, paisajes, costumbres, testimonios contundentes y –en muchos casos– emocionantes de personas (todo tipo de artesanos –urbanos, étnicos–, pobladores, miembros de ONG) a los que el diseño había transformado de forma positiva. Distintas necesidades y contextos, pero la misma sensibilidad por parte del profesional y un logro concreto: trascender el paradigma hegemónico del diseño centrado en el objeto que muchas veces hace que no se vincule con la realidad.

En Colombia, diseño para la paz

Así, de la Universidad Nacional de Colombia llegó el diseñador industrial Eduardo Naranjo, creador del Programa Acunar, que asiste a 22 comunidades de Bogotá. Acompañando sus proyectos productivos artesanales –desde joyeros, pasando por artesanos en madera, textiles y cerámica–, apostando al desarrollo, como un camino hacia la paz. "Nosotros no hacemos intervención sino investigación, acción y participación. Lo nuestro es la interacción. En estos contextos no funciona la capacitación sino que la transferencia la debemos hacer en la acción. Así, generamos, en el caso de los artesanos, cultura de proyecto. Los adentramos en esto de pensar la cosa antes de hacerla más propia del diseñador", explica Naranjo. Así, habla de trascender la relación *proyectual-objection*, la autogestión, la creación de redes y asociatividad, y no deja de repetir insistentemente el concepto de territorio. Algo nada casual en un país paralizado por la violencia. "Del territorio nos interesan los actores, los recursos, los saberes. Necesitamos que la gente se apropie de ellos para que no migren a otras zonas. Así entendido, el objeto es evidencia y mediación de un proceso social mucho más amplio." ¿La meta del programa? "Lograr un impacto inclusivo que fortalezca el tejido social. Y, por supuesto, contribuir a la paz. En relación con esta meta, Naranjo dio cuenta de otra experiencia: Laboratorios de Paz. Una iniciativa especialmente ideada para las zonas de conflicto, las zonas rojas, que pretende de la mano de la cultura –fortaleciendo la artesanía, la música y el teatro– ser otra vía para reducir el impacto de la violencia.

En la Argentina, inclusión, identidad y sustentabilidad

Del interior viajaron dos gérmenes de semillas plantadas por la arquitecta Lidia Samar. De Córdoba, los diseñadores industriales Marcelo Federico y José Antonio Guevara, con su trabajo final de la carrera. El proyecto Nuestro monte en pos del uso sustentable de recursos –humanos y naturales– de una comunidad (San José de Boquerón) de Santiago del Estero. Para ello



trabajaron con el apoyo de la Facultad de Ciencias Forestales y la Asociación Civil El Ceibal. Analizaron el mobiliario rural. Básicamente, cómo en ese contexto los objetos definen los espacios ("por las altas temperaturas, ejemplifican, la cama debajo de árbol da vida al dormitorio") y los materiales (soguería, madera, chaguar, algarrobo blanco y negro, quebracho colorado y viñal). De ese análisis morfológico y semiótico surgieron necesidades. Así se centraron en tres ejes: desarrollar mano de obra calificada, aportar diseño y comercializarlos. Para lograrlo empezaron por algo tan concreto como optimizar el banco carpintero situado al aire libre, diseñaron mobiliario en madera de viñal (plaga en el Chaco, pero con poca difusión): banquetas apilables con asiento de tiento, un trío de sillón y banquetas y una silla matera Becerro que rescata la riqueza del apero criollo. "Es que más allá del diseño nos interesa la dignidad del hombre que habita la tierra. Existe un puente entre el conocimiento académico y el popular que el diseño puede fusionar y materializar", rematan.

De Bariloche, el diseñador industrial Manuel Rapoport trajo las experiencias que comparte con su socio Martín Sabattini de la etiqueta Designo. Arrancó con sencillez y, según él, "con nervios y nada académico", pero definitivamente contundente. Contó experiencias con jóvenes, microemprendedores y artesanos. Nombró fracasos y pequeños logros que al afilar su mecánica cada vez son mayores. Mostró más que productos, sutilezas que se lograron a través de su transferencia, como relojes hechos con los nudos típicos de coihue (souvenir típico de la zona) que tras su interacción empezaron a tomar nuevas formas. Y experiencias de reciclaje con gente del basural de Bariloche con las que realizaron tejas con latas de tomate y ladrillos de vidrio con el enorme descarte de botellas que se genera por el consumo en los boliches. A veces me resulta raro esa búsqueda enloquecida del diseñador por la identidad, cuando este tipo de proyectos chorrea identidad a cada paso. No se la podés sacar", rescata.

Igualmente interesantes el bloque de experiencias de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad Nacional de La Plata con el Modelo de tutorías interdisciplinarias para microemprendimientos productivos presentados por la diseñadora industrial María del Rosario Bernatene y Pablo Miguel Ungaro, en pos, principalmente, de revertir estadísticas que sostienen que sólo cuatro de cada diez emprendimientos sobreviven. Trabajo meticuloso éste: darle protección a una industria naciente, darle status a la pequeña o baja escala productiva poco atractiva para muchos, pero fundamental en Latinoamérica. También participó el proyecto de taller del último año de Diseño Industrial presentado por Eduardo Simonetti y Roxana Garbarini con la cooperativa de recolectores sólidos urbanos (cartoneros) Nuevo Rumbo, del que dimos cuenta en **m2** el año pasado.

De la Universidad de Buenos Aires, varios casos del Proyecto Red (*www.catedragalan.com.ar*) de la propia Galán con experiencias con organizaciones de la sociedad civil como el caso Manos del Delta, cooperativa de artesanos isleños presentada por el diseñador industrial Pedro Senar o el del taller de serigrafía del Hospital Borda por Juan Pablo Rufino que cerró con el testimonio conmovedor de una usuaria: "A mí me mejoraron la vida. El taller es mágico. No sé qué sería de mí sin gente con esta sensibilidad". Más del lado de la comunicación y el diseño gráfico (caballo de Troya de estas experiencias, según Galán, ya que al ordenar sistemas visuales generan institucionalidad, identidad y visibilidad), a la batuta de la arquitecta Marta Neuman hubo aportes a través de cartografía social como interfase de mediación para el desarrollo territorial en barrios, villas y asentamientos, desde el Riachuelo hasta Moreno.

Por último, otra perlita de las jornadas: la intervención de la arquitecta Susana Toscano, del Centro de Matemática y Diseño que introdujo los parámetros de resiliencia. Entendida como la capacidad que tiene un ser humano de recuperarse ante la adversidad, concepto que según explicó viene de la física (capacidad material de recuperar la forma luego de sufrir un impacto) y toma la sociología y ahora, ellos, para el impacto ambiental, la ecología. En un reduccionismo absoluto: analizando factores protectores, pilares de la resiliencia y los de riesgo se puede equilibrar el ecosistema. Algo así como hacer para favorecer los impactos. En ronda de debates, sin querer, Toscano aportó un cierre: "Todos somos resilientes al estar acá. Por eso debemos tratar de favorecer más en nosotros y en los demás esta actitud" ■

Web: www.dide.investigacionaccion.com.ar

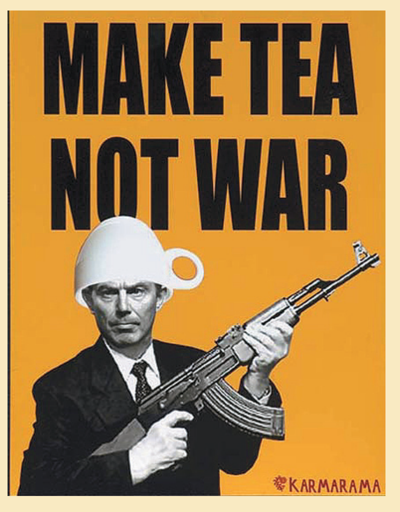
Imágenes por el cambio

La muestra The Graphic Imperative reúne cuarenta años de afiches por la paz, la justicia, el medio ambiente y el cambio social.

POR MATIAS DELFINO *

La muestra *The Graphic Imperative* (El imperativo gráfico) comprende de 121 afiches creados por diseñadores y artistas visuales de diversas partes del mundo y distintas épocas, pero con un desafío en común: comunicar, informar, persuadir a la audiencia en temas tan variados como la discriminación racial y sexual, el sida, el Holocausto, el tráfico de armas, los niños en conflictos armados, la drogadicción, el hambre y la contaminación, entre muchos otros.

"La importancia del afiche en la sociedad es fundamental: nos hace pensar, darnos cuenta de problemas tal vez ajenos a nuestra realidad inmediata, pero definitivamente cercanos a nuestra condición de seres humanos", afirma Gabriela Mirensky, directora de Exhibiciones y Competencias del Instituto Americano de Artes Gráficas, AIGA, la institución que alberga a la exposición. "Cuando son realmente efectivos, nos motivan a actuar. Estas son las imágenes que por su impacto se convierten en símbolos: traspasan idiomas, culturas, clases sociales, tiempo... Nos unen conectándonos a través de un nivel básico: nuestra humanidad", sostiene Mirensky.



La exhibición internacional presenta trabajos realizados entre 1965 y 2005 está ahora en Nueva York y podrá ser apreciada en los próximos meses en diversas ciudades de los Estados Unidos, como Boston, Saint Louis, Filadelfia y Boca Ratón. Los curadores de la muestra, Frank Baseman, Chaz Maviyane-Davies y Elizabeth Resnick, son miembros de la Escuela de Arte de Massachusetts y pertenecen al cuerpo docente de la Universidad de Filadelfia.

"Muchos de los afiches en la exhibición nos remontan a situaciones que ya no existen, como la Guerra Fría o Hitler. Sin embargo, los fundamentos de la mayoría de estas situaciones existen todavía en nuestros días. Esta es la razón principal por la que decidimos mostrar los 121 afiches en su totalidad. Debemos haber tomado la decisión correcta, dados los comentarios del público y la cantidad de visitantes", concluye Mirensky.

Puede que estos afiches no alcancen por sí mismos para cambiar el mundo, pero sí servirán con seguridad como instrumento visual para aquellos que luchan por los cambios, y como catalizador para la reflexión de la sociedad toda en tiempos agitados como los que nos ha tocado vivir.

Entre las obras exhibidas está una creada por el estudio de diseño argentino "El fantasma de Heredia". El afiche fue realizado en tiempos de la revuelta contra De la Rúa que acabó en la muerte de algunos manifestantes a manos de la policía a fines de diciembre de 2001. La pieza está inspirada en una fotografía de una pared del barrio de San Telmo, en Buenos Aires.

Para ver los afiches y obtener mayor información, puede visitarse el sitio web de la muestra: www.thegraphicimperative.org.

** El autor es diseñador gráfico en la ONU.*





CAL Y ARENA

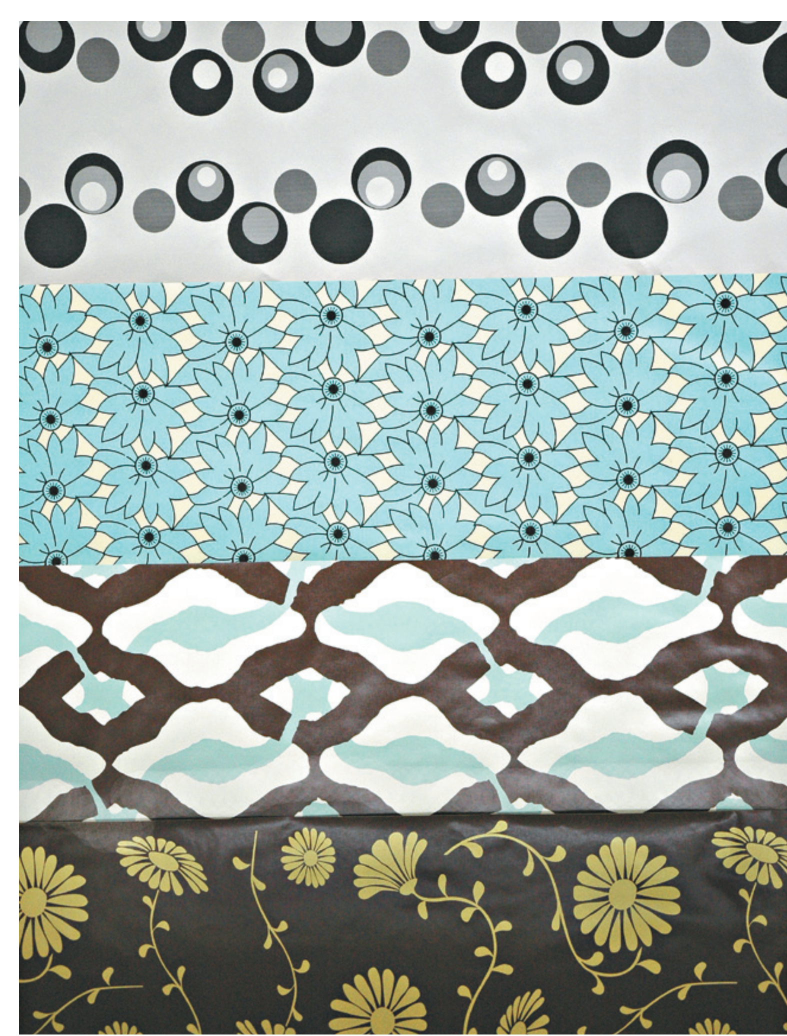
Jornadas
Entre Ríos está realizando, con notable prolijidad y tiempo, sus primeras jornadas provinciales sobre patrimonio arquitectónico, Patrimonio y Ciudad. La primera tanda de reuniones tiene lugar el viernes 1º de septiembre en Concepción, con el tema del proceso de preservación y reconversión urbana; la segunda es el 6 de octubre en Concordia sobre técnicas de preservación de patrimonio edificado y marco legal; y la tercera es el 27 y 28 en Paraná, sobre criterios, técnicas y planificación. El evento es organizado por el colegio de arquitectos local y la Asociación Albacea. Informes en *www.colegioarquitectos.org.ar*

Rosarinos
Hasta fin de mes se puede ver la muestra *Rosario: Arquitectura con Identidad, 1998/2003*, en el Museo de Arquitectura. La exhibición es auspiciada por Hydro Aluminium, fue organizada por la SCA y se compone de sesenta paneles con obras públicas y privadas, y proyectos de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional de Rosario. En la torre de agua de Callao y Libertador.

Cursos y Concursos
El 4 de septiembre cierra el Premio Michael Thonet, de diseño de sillas. Bases e inscripción en *www.michaelthonet.com.ar.* Hasta el 18 se puede participar del primer concurso internacional Fedema de diseño de juguetes en madera. Informes al *concursodisenio@fedema.com.ar*. El 11 de septiembre cierra el concurso Creá con PVC para productos realizados en ese material. Informes en el 4821-2226, *aapvc@aapvc.com.* El 13 y 14 de septiembre se reciben en Caicp trabajos individuales o grupales para el Premio Unilever 2006 al diseño de envases. Los premios son en efectivo, van de mil a 7 mil pesos y son publicados. Bases, consultas e inscripción en *www.unilever.com.ar* o al *premioenvase.ar@unilever.com.* El 18 de septiembre es el workshop internacional de la Red Hipótesis de Paisaje en Cochabamba, Bolivia, que pide para participar el envío de un breve currículum al e-mail *hipotesisdepaisaje@i-mas-p.com.* Hasta el 31 de enero está abierto el Premio Braun 2007 para estudiantes de diseño industrial y jóvenes graduados.
Bases e informes en *www.braunpreis.de*







CON NOMBRE PROPIO

Mizrahi y los papeles

POR SERGIO KIERNAN

Experimentada diseñadora textil, Vanina Mizrahi "reinventó" las alfombras y ahora retoma el empapelado para volverlo a la vida como elemento de design.

Parece que, como casi siempre, los primeros fueron los chinos. No tan extremos como los japoneses, que llegaron a usar papel como muros internos –lofts medievales divididos con mamparas virtuales–, los chinos comenzaron a revestir sus paredes con papeles pintados, tratados o impresos. Como la porcelana azul y blanca, como el jade y como la seda, el empapelado fue otro invento oriental que encontró una segunda vida en Europa.

El primer uso de estos papeles no fue para revestir muros enteros sino como una suerte de poster colgante. Los mismos chinos siguen usando hoy paisajes o retratos en formatos larguísimos, como si fueran rollos de empapelado colgados de un extremo. Parece que la fascinación para los occidentales era que esos papeles eran impresos, tecnología desconocida o imperfecta en Europa y que en el imperio celeste hacían ya de taquito. Como sea, el empapelado fue adoptado por entusiasmo por los europeos, tuvo épocas gloriosas y exageradas –como el período "arquitectónico" inglés del siglo XVIII, cuando se pusieron de moda motivos de edificios, a gran escala y con colores fuertes–, y épocas de abuso. La última gran moda del empapelado fueron los años '60 y comienzos de los '70, en que la cosa se puso psicodélica. Todavía hay en un bello edificio de Barrio Norte, cuya dirección hay que guardar, una biblioteca empapelada en esos años, con diseños de flor de loto canónicamente georgianos, pero realizados en furiosos naranjas y azules.

Luego fue el silencio, excepto en Inglaterra, que ama los empapelados, y en lo más grasa de Estados Unidos.

Aquí entra Vanina Mizrahi, una diseñadora que en los últimos años recreó las alfombras y que le empezó a dedicar su lápiz al empapelado. Mizrahi detectó que el empapelado está volviendo a usarse, pero con una intención diferente de la que campeaba antes. Convencionalmente, el papel reemplaza a la pintura, como un *background* continuo en un muro o ambiente. En este siglo XXI se siguen usando así, pero una tendencia *design* comenzó a romper esta convención con motivos tales como oficiales napoleónicos en uniforme de gala y a tamaño natural, en fondo blanco, para usar como una suerte de mural o punto focal. Por esta senda se metió Mizrahi.

La diseñadora también quería que volviera a haber producción nacional y con un fuerte contenido *design*, y darle otro golpecito a la complacencia minimalista, esa de todo blanco y vacío, a la que le tiene una cordial inquina. Sus papeles vinílicos son subidos de tono, pop, insoslayables, imposibles de ignorar, más que lanzados. Y es difícil pensar que puedan usarse para revestir ambientes completos: "Sé que me juega en contra comercialmente, pero mis papeles son para ambientes chicos, como un palier, un pasillo o un toilette, y no para un salón completo", explica.

Los papeles de Mizrahi nacen en un cuaderno –de preferencia en un cuaderno favorito, bajo un árbol y sin presiones de tiempo– y pasan a la computadora y el *photoshop* para transformarse en originales de trabajo. La imprenta es la tradicional papelera Artemisi, que tiene una nueva generación produciendo cosas más jugadas, y Mizrahi todavía anda fascinada con el trajín del *offset*, las chapas de impresión y las rotativas a toda velocidad.

La inspiración es franca y asumidamente pop. "A mí me encanta el pop –explica Mizrahi, sentada ante una mesa de lo más sixties–, como el geométrico y el primer movimiento moderno. También me gusta tomar diseños tradicionales, como los florales, y transformarlos en algo nuevo." Parece que es un gusto compartido: como las alfombras, vistas primero como algo muy jugado y ahora alegremente adoptadas en todo tipo de ambiente, los papeles "se usan, la gente los compra y los están usando" ■

20 Ideas Solidarias 2006

POR MATIAS GIGLI

Por segundo año, la Comisión de Hábitat Social de la SCA organiza un concurso solidario y en la búsqueda de una práctica apartada de los lineamientos de éxito y prestigio. Centrado en los alumnos de las facultades de Arquitectura, se promueven tres trabajos solidarios concretos y una categoría de producciones libres, que permitirá presentar proyectos variados afines con la sensibilidad y las carencias de sectores de nuestra sociedad. La convocatoria es un curso-concurso y los participantes deberán asistir a dos charlas en la SCA con contenidos relacionados con la temática a abordar, desarrollando un marco conceptual involucrando el contexto histórico-social-económico-tecnológico.
La comisión está integrada por Roberto Frangella, Victoria Cura, Mario Sespede, Alicia Busso, Augusto Pieres, Regina Mintz, Horacio Sardín y Dante Muñoz. Este año se incluye un amplia área de acción que involucra a La Matanza y al Movimiento Trabajadores Desocupados, que desarrolla actividades como panadería, taller de costura, taller de serigrafía, jardín de infantes, feria popular al aire libre y biblioteca. Además recibe estudiantes extranjeros que se interesan por realizar pasantías en el servicio social, con alojamiento completo. La idea es que los estudiantes proyecten una ampliación de las instalaciones existentes en el MTD.
Por otro lado se plantea una intervención en la Villa 21-24 de Zavaleta-Barracas, donde se encuentra la Capilla de Zavaleta. El proyecto requerido es un nuevo salón de usos múltiples, una vivienda para un cuidador, servicios y espacios exteriores. El tercer tema propuesto es la intervención arquitectónica en un granja para tratamiento de adicciones en un predio de una hectárea en Cañuelas. Se requieren nuevas habitaciones, servicios sanitarios, cocina, talleres, un galpón con equipamiento para la huerta y depósitos, y un salón de actos de doscientos metros cuadrados para actividades con los internos.
La convocatoria es para estudiantes de arquitectura, diseño gráfico, industrial, imagen y sonido e indumentaria. Las bases se encuentran en *www.socearq.org.ar.* Los premios consisten en pasantías en entidades de Río de Janeiro, Córdoba, Tucumán y La Matanza. A estas pasantías se agregan otras en estudios de arquitectura de Buenos Aires.